

A la energia valiente, y cadencia sonora de los elegantes Poemas, que resonaron graves en esta, y las demás Coronas, se siguió ingenioso el Vejamen de agudos Poetas, cuya sutileza fue estímulo penetrante, que picó desvaneciendo á la emulacion importuna de tyranos enemigos, en los assumptos, que á este fin se discutiéron, y publicaron en el Certamen, de esta suerte.

ES compañera inseparable de la gloria la emulacion, crece esta quanto mas se aumenta la gallardia, azechala por desvanecerla, para obscurecerla la persigue: mas en el pecho heroico, y en el generoso Heroe estimula la emulacion á Coronarse con mas ventaja. La infestisima Juno en las mismas trazas, que ordenaba para nublar las glorias de Hercules, en ellas mismas vrdia mayor estímulo para emprenderlas: fabricando el esforzado, valeroso Heretiles mayores Coronas de los mas graves peligros. Repetianse estos por la hostilidad de la Diosa; mas era para reiterarle Coronas al valeroso Champion: en tal grado, q. llegó á fatigarse la hostilidad prolija, sin q. consiguiesse, que pudiera cansarle el valor heroico: *Ego sum indefessus agendo.* Mas que notoria es la que han movido las belicofas continuas tropas contra la immortal Gloria, eterno Nombre, y clarissima Casa de nuestro animoso, é Invicto Monarcha **PHILIPPO QUINTO** (que Dios guarde) hanse visto continuas las guerras, instantes los peligros, importunas las inva-

fiones, contra su Casa, y Regia Estirpe, nacidas de la infestisima emulacion. A esta (con la gracia, que acostumbra la Minerva Mexicana) se le dará vn Vejamen, en tres Metros: el primero en seis Quintillas; el segundo en diez Sextillas, con tercero, y vltimo pie quebrado; y el otro glosando en quatro Dezimas la Redondilla siguiente.

LVIS al tyrano poder.
De la emulacion, Augusta
Tu Magestad, por injusta
Le dará en que merecer.

En el Metro primero se honró con el primer lugar al Br. D. Juan Antonio Ovalle, en estas

QUINTILLAS.

Manta, que le hê de dar, creo;

A la traycion inhumana;

Y si cumplo mi deseo,

Llevará tambien Sotana

Su fiera trasquiladura

En querer Lana se abona;

Pues oy, por su desventura,

Todo lo que en LUIS Corona,

En ella será Tonfura.

Por andar defalumbrados

En sus traydores ribetes,
 Se hallan oy desordenados,
 Y se dan, como bonetes,
 A los diablos por sus grados.
 Sus malditas opiniones
 Sepulten en los abismos,
 Y sepan sin dilaciones,
 Que tiene el Rey exorcismos
 Para sus conjuraciones.
 Dados están â perros
 Con perniciosas rencillas,
 Porq̃ entre ansias, y destierros,
 Las que querian campanillas,
 Se les han buelto cenzerros.
 Atacados por traydores
 Vivan, y sufran matracas,
 Y sepan en sus rencores,
 Que la feria de caçacas
 Les ordena atacadores.

Vn Salero de plata fue lo que obtuvo en premio,
 con esta letra.

A conocer por el talle
 A los Poetas, no pensára,
 Si este en el Pindo se hallára
 Selva, Campo, ò Monte, O-Valle.
 Seas, quien fueres, porque vales
 Por todo, te dãn, infiero,

Por premio aqueſſe Salero:
 Vete, y mira: no te fales ?

Se dió ſegundo lugar al Br. Don Manuel Calvo,
 por las siguientes

QUINTILLAS.

Por mas PHILIPO, que ardida
 Te buſcó la invidia, advierte,
 Que te halló, ſiempre vencida
 En el Campo con la muerte,
 El que â la liga convida.
 Por mas que al valor provoque,
 Que en tu pecho Regio late,
 No deſmiente fino al choque,
 Que es cryſol, en que es quilate,
 Aun lo q̃ en el brazo Eſ-toque.
 Si fuertes de Marte iguala
 Impulſos, de que es teſtigo,
 Para que el Sacre ſe cala,
 Si eſte es polvora al caſtigo,
 Aun quando la invidia bala
 Del valor, ſolo imitado
 De LUIS, q̃ PHILIPO encierra,
 Corra al Teutonio vn traslado;
 Que LUIS vâ pintado en guerra,
 Y PHILIPO vâ tallado.
 Ya ſe vió la liga abſorta,
 Viendo en PHILIPO la carga,

Que con la Espada reporta,
Que aquella es bota, aunq̃ larga,
Y la de PHILIPO corta.

De la obediencia el esmero

Pulsa el buril de Lyfipo

En todo el Imperio Ibero,

Primero del Gran PHILIPO,

Y también de LUIS PRIMERO.

Se le dondò en premio media dozena de Cucharas de plata, con estas Redondillas.

No dirè, que has hecho raya,

Calvo, en la Docta Palestra:

Pero si dirè, que diestra

Quedo tu Musa en la baya,

Y así con este presente

A tu ira el Pindo provoca;

Pues le tendrás en la boca,

Y no has de encajarle el diente.

Señalósele el tercero lugar à Don Juan de Ape-
lo Corbulacho, famoso alumno de las Musas, de
cuyo Numen fueron estas

QUINTILLAS.

Musa, afila los talones

Al Pegafo, porque puedas

Sacudir tus torniscones;

No

No presuman, que te quedas

En Quintas, y vacaciones.

Trata, pues, de perseguirlo

Al enemigo soez

De PHILIPO, que al seguirlo

Armas Reales llevas; pues

Con el Leon vá su Castillo.

Tu valor, Musa, persiga

A tanta Junta tyrana;

Pues Rey, y Patria te obliga:

Que la plata Mexicana

En esto no admite liga.

Y burla de la gavilla,

Que, huyendo à infesto Pays,

Dejan Paño de Castilla

Con el Cambray de Paris,

Por vestirse de Olandilla.

Contra la alevosa traza

De la enemiga paróla

Se dispara aquesta Chaza;

Y ninguna limpia ola

Meta la bola en su casa.

Y pues que ya sin rezago

Has pagado el Real tributo,

Musa, no temas amago;

Sino con donayre astuto

Pide tu carta de pago.

En premio tuvò vn Bernegal de plata, con estas Coplas.

MM 2

Bien

Bien sè á las Musas incitas
 Con tus Quintillas; por que
 Sè, que las retas: mas sè
 Tambien, que es trañan las *citas*.
 Si de vna Fuente el raudal
 Hace vn caudaleminente,
 Hás esse Bernegal Fuente,
 Y puedes hacer caudal.

En el Metro segundo consiguió el lugar primero el Br. D. Francisco de Cardenas, quien para asegurar el conocimiento de su persona, remitió su Poema con varias, individuales, y bien graciosas señas: las de su ingenioso Numen dió en las siguientes

SEXTILLAS.

De la seriedad á escusas,
 Todo el Choro virginal
 Oy se atreve,
 Emulo affecto infernal,
 A echarte por nueve Musas
 Pullas nueve.
 Ya la Historiadora Clio,
 Como sucedido, clama;
 Que la Pompa
 De PHILIPPO, y de su Fama
 El clarin quebró á tu brio,

Aun

Aun la trompa,
 Que á trompetas te amorines,
 Cantó Euterpe con su flauta;
 Lo permito:
 Pero has de saber, ó incauta,
 Que aprecia el Rey tus clarines
 En vn pito.
 Vrania, estrellera Niña,
 Dixò, viendo de tu enojo
 Las centellas:
 Que aunq las vès de mal ojo,
 Te hizo el Rey en qualquier rina
 Ver Estrellas.
 Erato, Maestra del Arte
 De Danzar, há referido,
 Y dá fé,
 De que el Monarcha te há traydo,
 Con las mudanzas de Marte,
 En vn pie.
 Viendo el gesto de rendido,
 Y que no haces contra España
 Mas reseñas,
 Polymnia, al gesto no es traña,
 Sacò, que citabas vencido
 Por mas señas,
 Terpsichore, al ver templado
 Tu grave furor, cantò,
 No prolíja:
 Tan buen temple me sondo

A que

A que yà el Rey te hà apretado
 La cláviya,
 Caliope, que los blafones
 Del Gran PHILIPO numèra
 A victorias,
 Publica, no lifongera,
 Que de ti, ni en sus borrones
 Ay memorias.

En el theatro, que soñaste,
 Me hà asegurado Thalia,
 Con razon,
 Que pretendiendo à porfia
 Hacer el Rey, te quedaste
 De bufon.

Melpomene, que oy està
 De gorxa, al vérfte tan presto
 En la fuya,
 Dixo: en què ha de parar esto?
 En tragedia parará,
 Pero tuya.

Se le presentó en premio vna Fuente de plata,
 con este Epigrama.

En las Señas, que nos dices,
 Mal tu casa nos enseñas:
 Dimè, hermano, que mas señas,
 Que las que dan tus narizes?
 Si, que los ojos despojos

Son

Son de vna Fuente, es corriente,
 Vá á tus ojos essa Fuente,
 Y serán señas sus ojos.

Se le adjudicó el segundo lugar al M.R. P. Fr. Joseph Lopez, del Sagrado Orden de Menores del Seraphico P.S. Francisco, Lector de Theologia en su Gran Convento de Mexico, por estas

SEXTILLAS.

Te hè de dar, porque veneres
 Al Infante *LUIS PRIMERO*,
 Que venera,
 Como Sol, el Mundo entero,
 Por las Escuelas, pues eres
 Bachillera.
 Nada podrá en el concurso
 De tanta loca traycion
 Tu cuydado;
 Porque *LUIS* en la ocasion
 Tiene del Reynado el Curso
 Yá Jurado.

Aunque turbar quiera el gozo,
 No podrá tu juicio errante,
 Si bacila;
 Quando *PHILIPO* glorioso,
 Dejando à su Hijo Reynante,
 Se jubila
 Corrida, como vna Mona,

Has

Has de quedar en tu maná:

Que no cabe

Oy el engaño en España;

Y ya ves esta Corona

Lo que sabe.

Bien pudieras amaynar

Essa tu maldita traza,

Mal nacida;

Porque, segun lo que passa,

Sin burla te has de quedar

Repetida.

Desde el Reynado feliz

De PHILIPPO tu malicia

No se aprueba;

Y aora, con mucha justicia,

El mas Soberano LUIS

La reprueba.

De lo inutil no me espanto,

Con ser que con tus trayciones

Me despechas,

Porque allá en tus sinrazones,

Aunque has estudiado tanto,

No aprovechas.

En vano buscando modos,

Con estudio de vltrajár

Los Laureles:

Que es soberano su Altar;

Y tienes errados todos

Tus papeles.

Ten

Ten cuidado, si has de hacer

Lo que has obrado hasta aqui,

No refvales;

Que de no, pobre de ti,

Te darán en que entender

Los Generales.

Más quisiera, mordedora

Emulacion, castigarte

Por tu ruyna;

Pero sirva, en esta parte,

Lo que te hè dado por aora,

De propina.

Se le librò en premio vna buena molièda de Chocolate, con esta letra.

Aunque este premio repite

La Justa, no es disparate;

Ni es, porque en tu Chocolate

Tengan tus Versos d-esquite.

Y si por estas cosas

Me censura tu cuydado,

Me pondrás excòmulgado

En vna de sus tablillas.

Adquirió tercer lugar el M. R. P. Predicador Fr. Gabriel de Soto, del Real, y Militar Orden de Nra. Sra. de la Merced, Vice-Rector del Colegio de San Ramon desta Ciudad, quien escrivò las siguientes

NN

SEX-

SEXTILLAS.

A la Guerra, Musa mia,
Que del Certamen los Juezes
Quieren, que aya
En el Campo de este dia,
Para Juno, y sus revezes,
Vna baya.

Los enemigos del Rey
Symboliza; pues que hago
En correrlos?
Muestra, Musa, tu gran ley:
Cierra España: Santiago;
Y á ellos.

Ciega en sus emulaciones,
Batalla á Hercules presenta,
Manilarga;
Y con Hydras, con Leones,
Y aun con todo el Cielo, intenta
Darle carga.

Aunque en los ayres impèra,
En Alcides encontraron
Su desayre,
Pues burlo su ventolera,
Y sus machinas quedaron
En el ayre.

Mil peligros, con fieraça,
Se previno, con tal modo,
Que horroriza:

Mas

Mas del Joven la grandeça,
Como burlando, de todo
Hizò riza.

Exercitos arrifcados,
Que embió la Diosá importuna
Muy resuelta,
Bolvieron disciplinados,
Y aun llevaron, por fortuna,
Su buelta.

Y como no hallò crueldad,
Veneno, ni furia rara,
Que lo veje;
Aun con ser que era Deidad,
Se fue, poniendo vna cara
De vn hereje.

Pues, aunque con Barrabas
Intentò mil devaneos
Arrostrar,

Cada riesgo, no era mas,
Que dar mas á sus tropicos
Que contar,

De su emulacion molesta
Fue para el Leon mas decoro
La partida,
Pues era cosa de fiesta
verla partir, como vn Toro,
De corrida.

Mas dixera, que esta vez,
Contra aquesta mi Señora,

NN 2

Que

Que me infesta;
 Però ya han dado las diez,
 Y así se pasó la hora
 De la sexta.

Media dozana de Tenedores de plata fue el obsequio, que en premio se le hizò, con estos versos.

Luego que la letra vi,
 Reverendo Fray Gabriel,
 Conoci en ella, que era el
 Mejor nuncio para mi,
 Tu provecho se aquilata
 En esse premio, en que grato
 Dirás tu el: *Amicus Plato;*
Sed magis amica plata.

En la Glosa à la Quintilla se laureò en primer lugar à Don Martin de Erazu, Mayordomo del Ill.^{mo} Señor Arzobispo de Mexico.

TEXTO.

LUIS al tyrano poder
De la emulacion, Augusta
Tu Magestad, por injusta
Le darà en que merecer.

GLOSSA.

Intentan al vencimiento
 De España, por conveniencias,

Todas juntas las Potencias;
 Però sin entendimiento.
 No conseguirán su intento,
 Y así bien pueden ceder;
 Pues deben, à mi entender,
 Tener por cosa asentada,
 Que há de destruir cò su Espada
LUIS al tyrano poder.

Si se vé, aunque sin razon,
 Emulo vn Rey de otro Rey,
 Debe ser por justa ley
 Augusta la emulacion.

De *LUIS* la Coronacion,
 Que al mismo valor afusta,
 La Fama, que à hablar se ajusta,
 Dirà à la posteridad,
 Que triumphà con Magestad
 De la emulacion, *Augusta.*

Venza su heroyco valor,
 Sin que le cueste fatiga,
 A tanta hueste enemiga,
 Tanto rebelde traydor.

Que, por verte vencedor,
 Pido à Dios, pericion justa,
 Que cò planta siempre *Augusta*
 A la rebelde cerviz
 Pise, ó generoso *LUIS!*
Tu Magestad, por injusta.
 Darásle cò sutil maña

A conocer tu Persona,
 Haciendose otra Corona
 Con la Espada en la Campaña.
 Con vna, y con otra hazaña
 De todos se hará temer;
 Y al cruel, tyrano poder
 De vn ambicioso anhelar,
 Con solo hacerle penar,
Le dará en que merecer.

Se le franqueó en premio vna Caja de plata, sobredorada, con las Redondillas siguientes.

Bien tu Musa primorosa
 El triumpho de LVIS penetra;
 Pues, no tan solo en la Letra
 Se mira, sino en la Glosa,
 Por premio se le destina
 Esta Cajuela: que grata
 A su poder vá con plata,
 No obstante que es Capuchina.

En segundo lugar fué la Glosa de Don Manuel de Oliva, Maestro en Artes, y Doctor en Sagrada Theologia por la Real Vniuersidad.

TEXTO.

*LUIS al tyrano poder
 De la emulacion; Augusta.*

Tu

*Tu Magestad, por injusta
 Le dará en que merecer.*

GLOSSA.

Como el Austro enfurecido,
 Que ayrado, è impetuoso,
 Es la ruyna del hermoso,
 Vulgo de Amalthèa florido,
 Que deja desvanecido

Vejetable rosicler:

Asi hará desvanecer,
 De la tarde à la mañana;

La sobervia pompa vana

LUIS al tyrano poder.

Y asi todo el embolismo

De la Parrulla Tudésca,

Con el Anglicana grosca,

Y el Olandés Atheismo,

Zambullase en el abismo;

Y de Acheronte en la Fusta

Se embarque: pues con tan justa

Razon temen el ensayo

De diestra de vn LUIS, que es rayo

De la emulacion; Augusta.

Y asi, Señor, que gracioso

Arrullo eres de las Gracias;

Pues tan pequeño te espacias,

Como Alcides poderoso:

Hás, que tu brazo zeloso,

Que à fanaticos asusta,

La

La erama deje combusta
 Del heretico confin;
 Que assi esperole dè fin
Tu Magestad, por injusta.
 Pues, si PHILIPO se vido
 Tanto de ellos insultado,
 Y su Real oydo vejado
 De tanto Can á el aullido:
 Tu, que oy Pastor has nacido
 De vn Rebaño, que hà de vèr
 A tu sombra florecer
 El Mundo, aunque mas se embosque,
 Tu Cayado á tanto gosque
Le darà en que merecer.

Para su regalo se destindò en premio vna Taza de plata, con estas Còplàs.

Bien es tu Poema reciva,
 Oliva, y sin pareceres,
 Bien es que discorra, que eres
 De esta Minerva la Oliva.
 Esse premio, que te ha dado
 La Justa, toma contento,
 Pues, como ella, tambien sientto,
 Que sea tu premio tassado.

Se grangedò, tercero lugar Don Pedro de Sandoval, en esta Glosa.

TEX-

TEXTO.

LUIS al tyrano poder
De la emulacion, Augusta
Tu Magestad, por injusta
Le darà en que merecer.

GLOSSA.

Negra, y triste emulacion,
 Que te avias de vèr vencida
 De vn Sol, que para mas vida
 Luz elige en la ocasion.
 Esta es, en que tu passion
 Tyrana hà de padecer,
 Porque manda aprehender,
 Por trayciones contra el *Quinto*,
 En vn Decreto succinto,
LUIS al tyrano poder.

Tu, como negra, soñabas,
 Que con vapores tñados
 Se formàran mas nublados
 De la guerra, en que passabas.
 Si á tal passo vàs, te clavas;
 Que á LUDOVICO, luz justa,
 Esto es lo que mas le gusta:
 Para que assi mas afianze,
 Que es su Corona, aun en transe
De la emulacion, Augusta.
 O que bien tu sueño pinta
 La efigie mas verdadera

OO

De

De tu cara que de herrera
Las gotas suda de tinta.

Y es que, como ya la Quinta
Corona solo se ajusta

Con LUIS, pienso, q̄ te afusta
Soñar, que por ti le dice:

Destruye á quien contradice
Tu Magestad, por injusta.

Salió el fueño verdadero,

Por esso te véis tan prieta,

Que apurada essa tu jeta

La cuelgas en vn madero.

Este sea tu paradero,

Para que alcances á vér

Desde bien alto el crecer

De vn LUIS, q̄ Heércules capaz,

Atu sobervia, con paz,

Le dará en que merecer.

Vnas Despaviladeras de plata se le dieron en premio, con estos versos.

Aquesta Glossa admirable

Solo tiene de infelice,

Que, lo que su Poeta dice,

Es preciso que yo lo hable.

Peró si es que á las Espheras,

Porque lo que este no monto,

Con sus alas me remonto,

Al bien que ay lleva Tijeras.

Coronó el Certamen la Glossa ingeniosa del Br. Don Joseph de Aragon, aclamado Numen, facil, y numeroso, que aunando en sí los primores de la Medicina, que professa, con la suavidad del Canto, que le ilustra, dá felizmente en el punto de vnir siempre á lo vtil lo dulce.

TEXTO:

LUIS al tyrano poder

De la emulacion, Augusta

Tu Magestad, por injusta

Le dará en que merecer.

GLOSSA.

LUIS, aunque en su edad menor,

Es en su esfuerso Gigante,

Que le dió su Padre amante

Todo su heroyco valor.

No se alabará el traydor

De que le pudo vencer,

Porque, si llega á tener

Todo el valor de su Padre,

Ha de vencer, aunque ladre,

LUIS al tyrano poder.

Profiga la emulacion,

Si puede, en su ceguedad,

No dexa la deslealtad

Odiosa de su traycion:

Discorra mas prevencion,

Si su valor no la afusta,

No cese su rabia adusta,
 Contra la Corona, à dar;
 Que ha de vivir, à pesar
De la emulacion, Augusta.
 Bien puede ser, loca idea,
 O LUIS el mas poderoso
 Reverenciarte glorioso,
 Aunque à su gusto no sea.
 Que de no, quando desea
 Turbar tu Persona justa,
 Con vna mano robusta
 Quedarà desengañada;
 Si no la dexa acabada
Tu Magestad, por injusta.
 Antes ciega no miraba
 El merito, que tenia
 PHILIPPO; porque queria,
 Sin Justa, se lo negaba.
 Mas verà, si ciega estaba,
 Lo que antes no queria ver;
 Pues LUIS, para que entender
 Pueda su loca malicia,
 Desde oy, con mucha justicia,
Le darà en que merecer.

A los preciosos brillos de vna hermosa Sortija de
 Diamantes con vn Topacio se librò el lucimièto
 de su merecido premio; con este Epigrama.

A tu

A tu Numen por decoro,
 Puesto que es Numen divino,
 Esse aseado Anillo fino
 Oy le hace la puente de oro.
 Que si la Castalia Fuente
 En copella se desata,
 Si su aljofar es de plata,
 Ha de ser de oro su puente.

Quan presto terminaron suaves, cò elegancia acorde, los numeros sonoros de los Mexicanos Cisnes, hacian ya eco à su esclarecida Fama las voces apacibles del aplauso: pero suspendieronse estas en Apostrophe breve al Ex.^{mo} Señor Virrey (à quiè debiò sus mas nobles, generosos alientos para tan sabias aclamaciones esta Doctissima Minerva) y à los ingeniosos Adalides de la literaria Palestra, con el siguiente

ROMANCE.

Aqui, Señor, el peregrino, el bello
 Parenthesis, que abrió la Real, la Insigne
 Minerva Mexicana, al suave, al dulce
 Canoro pleôtro de sus doctos Cisnes;
 A vuestros ojos vergonzosa cierra:
 Cierta huve de decir: ô què mal dixè;
 Pues quien podrá poner puertas al Campo
 De las Glorias de LUIS, y de PHELIPE:

Lo

Lo que si dire, es, que aqui la Fama

El bronce cede, conque el labio oprime,

Por temer no en la Real fogosa Esphera

Phaeton de voces su primor peligre.

Que, aunque el aliento del Heroe, que canta,

A sus sacros Doseles le sublime,

De liquidarse en su sagrado fuego,

Es bien que en el de su Ara se liquide.

Aquesta es, o Adalides de Minerva,

La celebre Deidad, que heroyca os cine

La Guirnalda famosa, que al coturno

Del Heroe Sol por Alcatifa sirve.

Batid las alas al dorado Throno,

En donde perspicás el genio admire,

Inoffenso el Altar, aquel excelso,

Real esplendor, que su Señor despide.

Porque, á la luz del permanente rayo,

En sus heroycos, celebres Abriles,

Canteis, en el Pantheon del aqui yace,

La celebre Cancion del aqui vive.

ASSI desahogò lucido el gran Entendimien-
to de esta Mexicana Minerva, en las ya a-
plaudidas metricas Cadencias, la ardiente
llama del encendido amor, que á la luz de la ra-
zon avia concebido su sabia, reconocida Lealtad.
Aligose á las severas, estrechas leyes de la Poesia,
mas con lisonja del gusto, que merito de su obe-
diencia, para celebrar acorde la dulce, espontanea,

bien

bien que debida sujecion, q̄ amorosamente ren-
dida juraba á su nuevo, aclamado Rey. No cedió
en las demonstraciones de su jubilo á la Memoria:
que si bien esta levató immortal Padron contra
los asáltos del olvido en los Carros triumphales,
que á los dorados circulos, que gyran en sus
bueltas, estamparon en los corazones amantes de
estos sus leales Vasallos eterna la memoria de
su feliz Monarcha; mas podia alfin indicar en lo
voluble de sus ruedas algunas, aunque vanas, vis-
lumbres de inconstancia: no así el Entendimie-
to, que erigiendo en cada Metro vn recuerdo,
que emulo firme de los bronces los aventajará
siempre en duraciones, llegó á gloriarse vñano
con lo que en vn tiempo cantò de sí el Lyrico
V enucino:

Exegi monumentum, aere perennius,

Regalique situ Pyramidum altius:

Quod non imber edax, non Aquilo impotens

Possit diruere, aut innumerabilis

Annorum series, & fuga temporum.

Ni menos se rindió á la Voluntad: que si bien hi-
zo vistosa gala de los resplandores con el clarísi-
mo alarde de sus luzes, dexó, al parecer, teñir en
algun modo de sombras sus ardores, por la bre-
vedad conque en ayre, y humo se exhalaban; pues
ajustandose al Epigraphe, que á otro fin discurrió
en su Principe Politico el Doctísimo Saavedra,

lo

*Horat. Lib. 3.
Carm. Od. 30.*

D. Didacos de
Saavedra, apud
Pisciel. lib. 18.
cap. 6. n. 63.

lo mismo era lucir, que deshacerse: *DUM LU-
CEAM, PEREAM*: al contrario el Entendimien-
to, que deshaciéndose por lucir, se rehacia nuevo
discursivo Phenix en sus mismos lucimientos;
blasfando, no sin razon, lo que, á pesar de la in-
vidia, jactó alguna vez de si el ingenioso Ovidio:

Ovid. Amorum
Lib. 1. Eleg. 15.

*Ergo etiam, cum me supernus adusserit ignis,
Vivam, parsquæ mei multa superstes erit.*

Mas no quedaron por esso desayradas, en las va-
lientes expresiones de su mayor affecto, para con
su Magestad, las otras Potencias, que batallando
con guerra civil, de poder á poder, por excederse
en sus obsequios, si animosamente pelearon igua-
les, iguales generosamente se rindieron, al mas so-
berano aliento de Cesar mas Augusto, y con victo-
ria mas plausible, que la que celebra agudo el
Bilbilitano:

Marzial. De
Speci. Epigr. 32.

Inventus tamen est finis discriminis equi:

Pugnare pares, succubere pares:

porque, esforzándose coligadas al heroyco empe-
ño, se vnieron entre si, para formar el Alma al muy
noble, y sabio Cuerpo de esta Real, Mexicana Mi-
nerva. Quien en tan festivas aclamaciones mos-
tró solo el Alma; porque esta es la que con suave
violencia, y dulce, estrecho vinculo de amor, se
llevó captiva, en preciosas cadenas de oro, el siem-
pre Inviecto LUIS: á cuyas glorias ostentó fa-
mosa, en cada vna de las muchas Letras, q̄ la illus-
tran,

tran, que fueron, por lo eloquente de sus affectos,
vocales todas, y ninguna muda; pues todas ha-
blaron para expresar su amate Lealtad, remitién-
dose solo á la Eloquencia del silencio reverente,
para obedecer con la debida veneracion, promp-
titud, y rendimiento, á las de la Real Cedula.
Laurearonse estas, por lo que coronaron; siendo
cada Lauro vna Corona, que florecia, no en ephi-
meros, fragrantés ramos, sino en inmortales ca-
ractères, que en cada hoja escrevian el respectuo-
so, amabilísimo Nombre de nuestro nuevo Rey:
y es que era Mexico, en la ocasion, bien clara, y
florida respuesta de aquel obscuro Enigma, que
propuso, y dió á luz el Mantuano; porque no
nació en él, por entónces, flor alguna de Poesia,
que no se adornase ennoblecida con tan escla-
recido Nombre:

-----*Inscripti nomina Regum
Nascuntur flores.*-----

Virg. Ecloga 3.

Y assi debia ser, si todas se avian de laurear, por lo
q̄ coronaban. Al Laurel llamó el erudito Octa-
vio, victoriosa Planta de los tiempos, en este Mo-
te: *VICTRIX TEMPORIS*; porque, aunque el
Ivierno helado marchite có sus injurias la hermo-
sa pompa de los otros Arboles, la del Laurel, siem-
pre frondoso, en la possessión amena de su verde
lozania, nunca se rinde á los ásperos rigores de la
Boreal escarcha: como ni cederá jamas á resfri-
o

D. Olláv. Bal-
den. Apud Pi-
cineli. Lib. 9.
Cap. 16. n. 220.

alguno, en la firme Voluntad de esta Regia, Pontificia Athenis Mexicana, para cõ su Inclyto Monarcha LUIS, el Laurel, conque Coronó su Real Cedula; porque se eternizará immortal en sus verdores: y mas si al fecundo, copioso riego de su Acceptacion benigna añade la dicha de ponerle á sus Reales plantas. Entonces si, que al poderoso influxo de tan alta Dignacion desbrochará en victoriosos ramos, que symbolizen sus innumerables triumphos: *SEMPER DICATA TRIUMPHIS*: respóndale allí en mas fragrácias para exhalar á vista de tu Soberano los prenuncios de vna colmada felicidad: clausulando estas *LETRAS FELIZMENTE LAUREADAS*, y *LAUREL FESTIVO DE LETRAS*, sus mal formados periodos en la reverente expresion de este

Plin. Lib. 15.
Cap. 30.

SONETO.

Escuela del Asilo de Mendigos.

SI en LAURELES Minerva te voca,
Principe Hispano, con tan fiel MEMORIA,
Será de su Lealtad excutoria,
Que floreciente siempre te desca.

Vea Mexico feliz, el Mundo vea,
Que, por su ENTENDIMIENTO, si á tu Gloria,
Con sus LETRAS conspira, en laudatoria,
Lo mas florido escogen en su idea.

Pues, para que á sus hojas tralladaran
Tus Regios tymbres las mas altas Ciencias,
Y á su VOLUNTAD fina graduáran,
Ocupó toda el Alma en diligencias:
Y, como si dos Mundos no bastaran,
A tu Corona añade tres POTENCIAS.

FIN.

